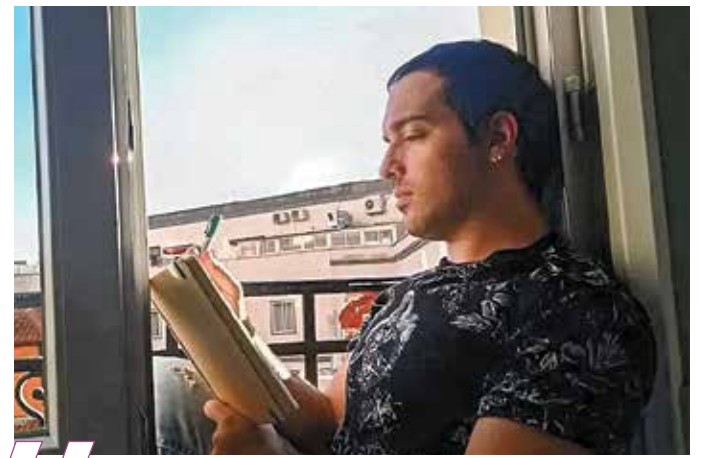


M.M. Solís, vecino de Villaverde Alto, acaba de publicar 'El regreso de la sombra', su primera novela



“LA NOVELA SALIÓ EN DICIEMBRE, ESTÁ EN PLENA PROMOCIÓN, Y VA VENDIENDO POCO A POCO”

“YO SIEMPRE HE ESCRITO, DESDE MUY PEQUEÑITO”

completamente en blanco para que de ahí en adelante pudiéramos ver cómo evoluciona y luego comparar esa niña adolescente con la mujer que va a ser dentro de cinco libros. Que pudiéramos decir: “ostras, cómo ha cambiado”. Ella y todos los personajes, pero concretamente ella. Ésa es una de las cosas que quiero lograr.

¿Cuándo has lanzado esta novela?

La sacamos en diciembre: estamos ahora mismo en plena promoción, y va bien. Bueno, va lenta, porque lo hacemos con nuestros medios y no tenemos la capacidad de una gran editorial, pero sí que es cierto que poco a poco nos vamos planteando pequeñas metas. No nos planteamos llegar de golpe a 80.000 personas y que la compren, vamos más pasito a pasito: intentar ir consiguiendo seguidores, que vean la publicación, que nos hagan clic... Y lo recompensante es que va funcionando: va vendiendo poco a poco.

¿Qué le recomendarías a algún lector que pueda estar en un caso parecido al tuyo hace unos años, que tenga una historia y quiera sacarla? ¿Qué es importante?

Pues que trabaje eso que quiere hacer, ese objetivo que quiere cumplir. Es muy gratificante ver cómo eso que tanto te ha gustado y tanto has trabajado por ello se va haciendo realidad, va tomando forma, y cómo compruebas que va

ocurriendo, que se va creando un libro. Parece una tontería, pero vas viendo cómo van saliendo los capítulos y es muy ilusionante, y una vez que toma forma te das cuenta de que ha merecido la pena. Luego el futuro es muy incierto, pero que no se quite esa ilusión. Que tu objetivo sea dar a luz y disfrutar el proceso: tenerlo completo en tus manos y haberlo disfrutado. Y una vez publicado, que pase lo que pase.

¿Cómo es tu relación con el barrio?

A mí me encanta. Yo he vivido aquí, en Villaverde Alto, toda la vida. Sí que es verdad que de pequeño estaba más en la zona de San Andrés con mis abuelos, pero me iba con mis amigos y me pateaba todo el barrio. Me gusta mucho, mucho, mi barrio; por mí me quedaría aquí, porque lo conozco bien. No me veo viviendo en una zona más céntrica, además Villaverde tiene de todo.

¿Algún mensaje para los lectores?

Dadle una oportunidad al libro, léedlo... Y estoy en redes sociales, así que me encantará cualquier *feedback* que me podáis dar, positivo o negativo: estoy abierto a comentarios.

ROBERTO BLANCO TOMÁS

M.M. Solís, 28 años de edad y vecino de Villaverde Alto, acaba de publicar *El regreso de la sombra*, su primera novela y también primer título de la saga de fantasía *Los marcados*. En abril quedamos con él en un bar del barrio, El Mercado Gastrobar, y tuvimos una conversación de lo más agradable delante de unos cafés, pues sabido es que literatura y café maridan a la perfección.

¿Qué va a encontrar el lector en *El regreso de la sombra*?

Va a encontrar la historia de una chica de 17 años que se encuentra hastiada de la vida, y por acción del destino ésta va a cambiar completamente. Esa vida que tanto le aburría, deseaba tanto salir de ella y tenía su vista puesta en el futuro, de repente va a dar un giro y va a descubrir un mundo completamente diferente, que le va a hacer sacar un lado —o varios— de ella que no conocía, lo que le va a permitir descubrir cómo funciona la vida en realidad, ya que realmente con 17 años aún no sabes bien cómo va la cosa.

¿Cómo empezaste a escribir?

Yo siempre he escrito, desde muy pequeño... Creo que mi primer recuerdo de ello era ir en el coche con mi madre, a lo mejor con seis o siete años: iba con dos hojitas que había escrito y se lo iba leyendo a mi madre, y me acuerdo que ella me dijo: “está bien, pero pones mucho ‘pero’” [risas]. Luego recuerdo que, cuando me iba de vacaciones, tenía mi cuadernito e iba escribiendo historias de zombis, de piratas... Me nutría mucho de lo que leía.

¿Y esta novela?

Con 15 o 16 años me empezó a venir una historia y la empecé a escribir... Bueno, el germen de la historia, que luego cambió muchísimo... Se la enseñé a unos compis de clase y me fueron diciendo su opinión, pero bueno, lo dejé ahí: como siempre me había gustado escribir y era una historia más, tampoco le di mucha importancia y la dejé por la siguiente. Ésa se quedó guardada en un cajón, y hace cinco o seis

‘Lo que más me gusta es crear mundos’

años la recuperé y se la mostré a algunas personas, que me sugirieron: “oye, ¿y por qué no la continúas?”, porque no estaba ni terminada. Entonces la completé, fueron a lo mejor dos o tres meses de ponerme con ella *full time*, y cuando estuvo la leyeron y dijeron: “ostras, pues está muy bien”. La cosa se quedó ahí, pero luego se la enseñé a un amigo muy emprendedor, la leyó y lo tuvo claro: “Esto hay que publicarlo. Vamos a buscar los medios, vamos a ver cómo se puede hacer: si tenemos que contactar con una editorial, lo hacemos autopublicado o lo que sea, pero lo hacemos”. Y al principio yo no estaba muy convencido, pero todos insistieron y así fue como salió.

Oye, ¿y por qué fantasía?

Es un género que me ha gustado siempre. A mí lo que más me gusta es crear mundos: planteas un mundo que puedes crear como quieras, con las bases que quieras... Que quieras que sea mágico, pues puedes establecer el sistema mágico como tú quieras; que quieras que sea distópico y que tenga tales elementos, pues hasta donde quieras llegar: puedes tirar del hilo como tú quieras. Sí que es cierto que cuanto más complejo quieras hacerlo, más tienes que trabajar en el mundo... pero es eso, esa libertad que te da, el aliciente más grande que encuentro para escribir.

Claro, pero según vas inventando y el mundo se va complicando, tienes que prestar mucha atención a los detalles para que todo cuadre sin incongruencias... ¿Es complicado?

Es muy complicado, y de hecho no creas que se empieza a enrevesar muy a la larga... Quiero decir: al poco de que empiezas a construirlo ya te van surgiendo situaciones en las que dices: “Hummm, con esto tengo que tener cuidado”... En el ejemplo concreto de este libro, para el momento del relato en el que ella llega a ese mundo, antes ha pasado toda una historia previa que yo he tenido que pensar, en plan “hace tanto que pasó esto, que desencadenó esta guerra, que tuvo como consecuencia tal cosa”... Claro, tienes que pensarlo todo y tienes que tener siempre el eje temporal delante. Y pese a ello, luego, cuando vas por el segundo capítulo o el segundo libro, de repente quieres que haya pasado algo y dices: “¿Y ahora cómo lo encajo? ¿Qué tiene que haber pasado para que pueda ser lo que quiero?”... Y claro, se va complicando la cosa muy rápido...

¿Tienes planeada ya la saga?

Sí, van a ser seis libros, y la historia se irá agrupando de dos en dos: los dos primeros van a congregarse un arco, los dos siguientes otro y los dos últimos otro, pero van a componer una historia conjunta, con los mismos personajes. Porque aparte de crear el mundo, la segunda razón por la que me puse con esto fue poder desarrollar los personajes. Sobre todo Mara, la protagonista: una niña de 17 años que ha sufrido *bullying* gran parte de su vida, cuyas miras están puestas en el futuro, que no ha hecho prácticamente nada, ha sido como la hija de papá y de mamá y no ha salido... Quería que fuera un papel



MÁS INFORMACIÓN

@m.m.solis
El regreso de la sombra, disponible en Kindle y físico